

El metabolismo japonés

El metabolismo se basa el movimiento por los jóvenes arquitectos japoneses teorización, entre 1958 y 1975, el crecimiento urbano de las megalópolis, con los conceptos que rompen con las formas tradicionales. El movimiento está dirigido por Kisho Kurokawa y Fumihiko Maki, con algunos grandes nombres como Kiyonori Kikutake, Arata Isozaki, Kenzo Tange. En un manifiesto "Metabolismo: La propuesta de un nuevo urbanismo", tratan de dar respuestas al problema de la densidad urbana, el crecimiento demográfico y el aumento de flujo a través de una original cruce la biología y la informática. Su visión de la futura ciudad se caracteriza por las grandes estructuras flexibles y extensibles para una población en masa al crecimiento orgánico.

Kenzo Tange propuso en 1960 un gran plan de reorganización estructural de Tokio . Este plan idealista, que atrajo la atención Internationnal presenta un nuevo concepto de la ampliación de la ciudad para satisfacer una creciente población (más de 10 millones de habitantes en 1960) y el aumento del tráfico. Bahía de Tokio, inhibe el crecimiento de la ciudad en el sur-este, pero Kenzo Tange, propone una radiales alternativas orgánicas maneja el Desarrollos de Tokio, una expansión lineal a lo largo de la bahía por un sistema de puentes, estructuras y mega- islas artificiales.

Esta extensión de la ciudad utópica en un eje lineal, como una espina dorsal, permitiría un aumento de 15 millones de personas, al tiempo que permite la comunicación directa a través de la bahía desde el centro de Tokio y el área de Chiba

Esta ciudad en los puentes suspendidos sobre la bahía sobre la base de una red interconectada de carreteras: 3 niveles de carreteras proporcionando un acceso rápido por toda la ciudad. Torres espaciados a 200 metros de distancia, y hasta 150-250m sobre el nivel del mar supporter la ciudad cuelgan las que contengan unidades residenciales, centros comerciales, parques y otras instalaciones.

No obstante, estas ideas permitieron la creación de algunos edificios metabolistas, particularmente algunas obras de Tange, Kikutake, Kurokawa, Maki, Otani entre otros. Pero sin duda uno el icono más importante de esta corriente sería la **Torre Nakagin, de Kisho Kurokawa**, el primer edificio de cápsulas intercambiables en el mundo.

Constructivismo ruso

El constructivismo ruso fue un movimiento artístico muy influyente que floreció en Rusia en el siglo XX y evolucionó cuando los bolcheviques llegaron al poder en la Revolución de octubre de 1917. A través de este movimiento de arte moderno, se expresaron muchos de los avanzados artistas soviéticos que apoyaban los objetivos de la revolución.

Se trata de una solución que surge de un doble rechazo; por una parte se rechaza el exceso de carga decorativa y ornamentación, tan propio de la burguesía y de las clases altas, mientras que por otra se abraza la tendencia geometrizable y abstracta como rechazo del pasado figurativo, a la manera en que lo hizo también el futurismo.

El resultado fue un movimiento arquitectónico basado en la simplicidad, en líneas puras y formas geométricas. Un movimiento que pretendía que el arte se extendía a través del tiempo y del espacio, adaptándose a la ideología comunista mediante espacios diáfanos, compartidos y simultáneos, haciendo un igual uso de la luz, el uso de materiales pobres

(hormigón armado, cristal, metal, ladrillo...) y en general la búsqueda de un nuevo lenguaje para edificar.

Pero la principal faceta de la arquitectura constructivista soviética es que fue una arquitectura funcional, social y práctica, que daba respuestas sencillas, económicas y originales a problemas urbanos nuevos. Se construyeron grandes e impresionantes centros de ocio para los obreros, los llamados “Clubes de Trabajadores”, como el club de trabajadores Rusakov (1927), en Moscú, obra de Melnikov, uno de los arquitectos más importantes del constructivismo ruso; fábricas como la de pan que construyó Guergui Marsakov, también en Moscú; obras públicas como la presa hidroeléctrica DneproGES sobre el río Dnieper, de Alexander Vesnin; o complejos residenciales de carácter comunista como la comuna de estudiantes del instituto textil de Ivan Nikolaev.

El constructivismo, en su faceta arquitectónica, aparece como un movimiento creativo que fue muy eficaz para dar respuesta a las nuevas necesidades que surgieron en las ciudades rusas desde la revolución de octubre. Un movimiento de carácter social marcado que acabó con el surgimiento del monumental realismo socialista, por considerar los ideólogos soviéticos que el realismo era más eficaz que la abstracción en un país con gran tasa de analfabetismo.

Deconstructivismo

El deconstructivismo es un movimiento arquitectónico que nació a finales de la década de 1980. Se caracteriza por la fragmentación, el proceso de diseño no lineal, el interés por la manipulación de las ideas de la superficie de las estructuras y, en apariencia, de la geometría no euclidiana, (por ejemplo, formas no rectilíneas) que se emplean para distorsionar y dislocar algunos de los principios elementales de la arquitectura como la estructura y la envolvente del edificio. La apariencia visual final de los edificios de la escuela deconstructivista se caracteriza por una estimulante impredecibilidad.

La arquitectura ha sido un sistema que otorga orden y estabilidad a las construcciones, generalmente se hacen edificaciones basadas en figuras geométricas básicas (Ejemplo: un cuadrado) o con algunas combinaciones de las mismas, sin que exista algún conflicto entre figuras, siguiendo reglas compositivas y evitando que alguna forma distorsione a otra, sin embargo la arquitectura deconstructivista dejó de lado estos principios alterando la idea general que se tenía sobre arquitectura; aunque muchas veces la deconstrucción es confundida con el desmontaje de construcciones, a través de la simple ruptura de un objeto; es necesario aclarar que la arquitectura deconstructiva abarca más que una simple desviación o deformación de objetos, y a veces son vistos como errores constructivos intencionados; en consecuencia es necesario entender que estos “errores” no son fortuitos, al contrario, son la clave estructural de una arquitectura deconstructiva; el arquitecto deconstructivista deja de lado las formas puras tradicionales.

En este entorno donde empieza el rompimiento arquitectónico, el constructivismo ruso influyó de gran manera, fue un hito clave, ya que ayudó a desenterrar ciertas posibilidades arquitectónicas inquietantes vistas por primera vez, partiendo desde las propuestas de rompimiento radical que proponían los suprematistas liderados por Malevich, así como los

constructores de obras tridimensionales como Tatlin, que planteaban el conflicto de figuras simples generando geometría inestable e intranquila; Jhonson y Wigley indican que “La vanguardia rusa significó un reto para la tradición al romper las reglas clásicas de la composición, en las que la relación equilibrada y jerárquica entre las formas crea un todo unificado” Desde este punto, la arquitectura empezó a verse de manera revolucionaria, criticada muchas veces en el entorno de aquel entonces, por ejemplo se criticaba la inestabilidad de dichas construcciones, la gran mayoría de las propuestas quedaron en bocetos y por un periodo de tiempo se esbozaron una serie de diseños avanzados.